

1.- AVIONES DE PAPEL

Ahora que vuelvo a ver amanecer mi vida otra vez
no aguanto ya más tonterías ni caprichos como ayer,
tampoco espero en el destino a un ser divino,
o lo de tal para cual. Ya no confío en apariencias,
sólo en lo que pueda ver, o tocar, o comer.

Me encantaría que pudiera ser todo lo que ahora sé,
que fuera todo más sencillo, como aviones de papel:
me escaparía por los aires para nunca más volver,
no dejaría entrar a nadie que no me quisiera bien;
tal y como me ven.

Ahora que alcanzo a ver de una vez las cosas como son
ya no persigo más tesoro que el calor de la amistad.
No volveré a tomar en serio lo que digan por ahí
y seguiré por mi camino como un niño
que se inventa una canción y otro mundo mejor.

2.- EL TRANVÍA

Hace un día estupendo, sólo siento ganas de vivir,
vivir así; sin más. Es domingo, voy a verte
para ir al río a pasear y aprovechar el sol.

El invierno pronto llegará,
en el viento se empieza a notar.

No me importa lo que venga,
si es que llueve o nieva qué más da,
si me llevas de viaje en un bolsillo de tu corazón;
qué más puedo pedir...

Tu alegría es mi felicidad,
tu sonrisa en plena libertad.

De tu casa a la mía en el último tranvía yo soñé
una canción así, que hablaría de quererse
de manera incondicional, que no convencional:

De los años de nuestra amistad
que nada pudo nunca quebrantar.

3.- LOS CABALLOS COMEN DE PIE

La vi por vez primera una tarde en los prados,
era la primavera, crepúsculo dorado.
Le cantaba a los cielos apoyada en un árbol,
yo volvía del monte y me cautivó aquel canto,
y más me sorprendió al ver quien lo cantaba:
no quise interrumpirla ni preguntar quién era.
Solo me quedé allí contemplando aquella escena,
luego continué camino de la aldea.

Con el tiempo olvidé a la dama del prado
pero la volví a ver al final de aquel verano,
en el baile que dan en un pueblo cercano.
Allá me la encontré, sentada y serena.

Entre los dos había una silla vacía,
de pronto sentí yo que la mano me cogía.
Sólo de aquel contacto vi la felicidad,
con eso hubo bastante; no hizo falta mirar.
Después de un breve instante alguien llamó de lejos
y ella se perdió entre la algarabía.
No he vuelto a verla más, a veces la recuerdo
cuando bajo del monte y paso por los campos.

Los caballos comen de pie y no piensan en nada:
tan pronto echan a correr como tan pronto paran,
tan pronto trotan solos como van en manada...
De tanto verlos yo tampoco pienso en nada.

Si acaso pienso en algo, yo pienso en los caballos;
en los pastores lentos, que los arrastra el viento:
en animales libres, y en sus cachorros tiernos,
que para mí son ellos son los ángeles del cielo...

... Y el cielo es este río cantando por la sierra,
a él le da lo mismo que haya o no fronteras ...
En eso pienso yo, en un mundo sin dueños,
en eso pienso yo, que no sé si pienso o sueño.

4.- ABRIL

Hay una calle en la ciudad, olvidada en el tiempo
y sin embargo se me aparece en sueños.
Y cuando me despierto me siento como un huérfano,
igual que un perro que perdió a sus dueños;
como una barca sin velas y sin remos.

En las noches inhóspitas de invierno
vuelven a la vida cabalgando el viento,
no es para afligirnos, ni para que lloremos:
Ellos sólo quieren que no les olvidemos ...

Existe una leyenda acerca de las almas
según la cual, al abandonar el cuerpo,
van a vivir a otro lugar, no demasiado lejos;
a la luna, a la parte que no vemos,
donde no hay sol ni se conoce el tiempo.

Hubo una vez un país al que llamaron Abril,
hecho a la medida de los sueños de la gente,
con la rebeldía propia de los valientes:
Abril...

Hubo una vez un país que vio la luz en Abril,
y aquella luz tan blanca quemaba en las gargantas,
con un clamor tan grande que aún llega hasta aquí:
Abril...

En esta noche tan dura del invierno
han vuelto a la vida cantando con el viento;
no es para asustarnos, ni para que lloremos:
Ellos sólo quieren que no les olvidemos.
No, no, nunca os olvidaremos...
Abril...

5.- MALVARROSA

Esas mujeres solitarias
que al atardecer pasean por la orilla del mar
dan la impresión de estar esperando
que una ola se las lleve para nunca regresar.
O, tal vez, ya no esperan nada
y han venido, igual que yo, simplemente a soñar,
simplemente a olvidar.
(*Mary Jane ...*)

El barco que va hacia las islas
cruza lento el horizonte hasta desaparecer,
mientras el mar se cubre de plata
y las nubes se arrebolan antes del anochecer.
Y aquel velero que pasó la tarde quieto
pone rumbo hacia el puerto, pronto ya no se verá.
(*Mary Jane ...*)

La luna asciende a los cielos como un círculo polar,
en busca de ese buen tiempo que tanto echa a faltar.
Y pensar que al salir del agua parecía hecha de fuego,
como una naranja enorme casi a punto de estallar.
(*Mary Jane ...*)

Y a esta hora es cuando despliega esa luminosa estela
que te deja de una sola pieza, como la primera vez:
a solas con el misterio y ese gran presentimiento
de que aun tenemos alas y que se puede volar.
(*Mary Jane ...*)

6.- VALÈNCIA NO S' ACABA MAI

Des del meu terrat es veu
la serra que al nord es perd,
dins la casa no entra el sol
i passe el día al carrer.
De Marxalenes i Vivers
faig dibuixos del que veig,
de tant en tant agafe el tren
i me'n vaig al Cabanyal
els dies que fa bon temps.
València no s'acaba mai,
arriba fins Altea i Elx;
del carrer de Cavallers
a la platja d' El Pinet,
i a Barcelona també.
A voltes puje al Vedat,
on viuen els meus germans,
les nebodes i els seus nens;
a l'estiu prenim el bany
i al capvespre passejem.
València no s'acaba mai,
arriba fins Altea i Elx,
de la platja d'El Pinet
al carrer de Cavallers,
i a Barcelona també.

7.- PALABRAS PEQUEÑAS

No hay nada en esta vida como seguir soltero siempre,
sin grandes ambiciones y sin televisión.
A la soledad no hay que tenerle miedo,
si escuchas el silencio él te lo explicará.

Entre los animales no existe el matrimonio,
por esas cosas siempre nos hacen tanta gracia,
porque nos recuerdan la inocencia del mundo
cuando no había dioses, sólo mujeres y hombres.

Ese tipo de rollos lo inventaron los romanos
para domesticarnos y vivir a lo grande
a costa el pecado de nuestra libertad,
que bien mirado es un pecado bastante original...

Habrá que recordarles que madre sólo hay una,
que la grandeza es algo que nos viene muy grande
y antes o después nos hace tropezar unos contra otros
con palabras importantes...

Amor y libertad son palabras pequeñas,
cosas de andar por casa, el pan de cada día,
y mal asunto es si no van de la mano.
Amor y libertad son palabras pequeñas.

8.- MARÍA CROSS

María Cross habita en el desierto del amor,
sus ojos se han acostumbrado
a ver arder tanto atardecer
que no entiende otro idioma que el silencio.

Hace tiempo que no cuenta los días,
ni los años, ni los cumpleaños:
las estaciones, el sol, la lluvia y las estrellas
son acontecimientos en la vida de María Cross ...

No siempre ha sido así su vida,
pero hace tanto que apenas lo recuerda
como una historia que pertenece a otra persona,
a una mujer que ya no es María Cross.

Bien mirado aun conserva cierto encanto,
tal vez sean sus ojos que ven pero no miran,
o su cintura, que cuanto más camina
más va dejando todo atrás ...

María Cross se escapa cada día un poco más,
más allá, donde todo es otra cosa.
Árboles altos que confunden su rumor
con la pura armonía de galaxias
que un buen día aprendió a escuchar a oscuras,
sin importarle a dónde llevarán
a María Cross ...

9.- VIENTO DESATADO

Mentiría si dijera que no esperaba este día
de viento desatado que se lleva por delante
las cosas tanto tiempo inamovibles,
que remueve los pensamientos encerrados
en las jaulas de lo previsible.

Mentiría si no dijera que hacía toda una vida
que ya tenía ganas de oír la voz del viento,
mientras arrastra con su fuerza
tantas cosas que nos separan
cuando nos sentimos todos diferentes.

Ya tenía ganas yo de escuchar la voz del viento
aullando en las esquinas sus palabras favoritas
que todo el mundo piensa pero que nadie grita
por temor al qué dirán si salen de la fila.

No hay mucho que perder
cuando la dignidad ya se ha perdido,
cuando el miedo nos hace esclavos
de tipos sin principios.

De qué nos sirve entonces
todo lo que hemos aprendido
a través del escarmiento
en todos estos siglos...

Ya tenía ganas yo de escuchar la voz del viento
aullando en las esquinas sus palabras favoritas
que todo el mundo piensa pero que nadie grita
y un buen día gritarán clamando justicia.

10.- TESORO

Separados por el temporal,
distanciados por el invierno,
esperamos una vez más
que llegue el buen tiempo.

Ahora es el clima el que manda
pero si lo piensas bien
hemos estado siempre a merced
de las circunstancias.

Crecimos acostumbrados
a vivir cada uno por su lado
y por esa misma razón
a tratar de encontrarnos.

Y es posible una y otra vez
a lo largo y ancho del tiempo
porque el amor no es una obligación
ni siquiera un deseo:

Es un tesoro de comprensión y paz,
y que nos une incluso en soledad.
Es un instinto que nos hace avanzar
apartando a un lado lo que no sirve ya.